

segun esto, yna necesidad del cuerpo, y al-
ma, pues al uno quita los gustos, y al otro
el descanso. Y porque veays quales soys
los hombres desgraciados, y quian a peligro
teneyslo que mas estimays, hase de aducir-
tir, quelas cosas de mas valor en vosotros
son la honra, la vida, y la hacienda. La hon-
ra està en arbitrio de las mugeres, la vida en
manos de los Dotores, y la hacienda en las
plumas de los escriuanos. Desfianecos
pues bien mortales, dixe yo entre mi; y co-
mo se echa de ver que esto es el infierno,
donde por atormentar a los hombres con
amarguras les disen las verdades.

Tornò en esto a proseguir, y dixo: la Valē-
tia: ay cosa tan digna de burla: pues no aniē-
do ninguna en el mundo, todo el mundo
es de valientes: siendo verdad q̄ todo quan-
to hazen los hombres, quanto han hecho
tantos Capitanes valerosos como ha allido
en la guerra, no lo han hecho de valētia, si-
no de miedo. Pues el q̄ pelea en la tierra por
defendella, pelea de miedo de mayor mal, q̄
es ser cautiuo, y verse muerto; y el que sale
a conquistar los que estan en sus casas, ave-
zes lo haze de miedo, de que el otro no le
acometa, y los q̄ nolleuan este intento, van
vencidos de la codicia: ved q̄ valientes a ro-
bar Oro, y a inquietar los pueblos apartados,

a quien

Las Zahurdas

a quien Dios puso, como defensa a nuestra
ambicion, mares en medio y montañas as-
peras. Mata vno a otro primero, vencido de
la yra, paſſion ciega, y otras veces de miedo
de que le mate a el. Assi hombres, que todo
lo entendeys al reues, bouo llamays al que
no es fedicioso, alborotador, y maldizien-
te: sabio llamays al mal acondicionado per-
turbador, y escandaloso: valiente al que per-
turba el ſoſſiego, y cobarde al que con bien
compuestas costumbres, escondido de las
ocasiones, no dà lugar a que le pierdan el
respeto. Eſtos tales ſon en quien ningun vi-
cio tiene licencia. O pesia tal, dixe yo, mas
estimo auer oydo este diablo, que quanto
tēgo. Dixo en esto el de las calcas atacadas
muy mohino: Todo eſſo ſe entiende cō eſſe
escudero, pero no conmigo, a fe de Caua-
llero, (y tardò a dezir cauallero tres quartos
de hora) que es ruyn termino, y descortesia:
deuen de pensar que todos ſomos vnos: Eſ-
to les dió a los diablos grandissima rifa. Y
luegollegandose vno a el, le dixo: Que ſe
desenojaſſe, y miraffe que auia menester, y
que era la cosa que mas pena le dava, por-
que le querian tratar como quien era. Y al
punto dixo: Besoos las manos, vñ molde pa-
ra repaſſar el cuello. Tornaron a reyr, y el a
atormentarse de nuevo.

Yo